

- ▶ 02/12 - 02/19 (1)
- ▶ 01/08 - 01/15 (1)
- ▶ 2011 (30)
- ▶ 2010 (33)
- ▶ 2009 (52)

## Datos personales



Domingo Caba Ramos

[Ver todo mi perfil](#)

## StatCounter

00073609

En su “*Oda heroica a las hermanas Mirabal*”, a mi juicio, uno de los más bellos y estremecedores poemas lírico-épicas de la literatura dominicana, Carmen Natalia Martínez, petromacorisana y militante antitrujillista, condena la acción ejecutada en contra de tres mariposas que si bien fueron “*hechas para el beso*”, fueron “*pasto de las balas*”.

Veamos el contenido del poema :

### ODA HEROICA A LAS HERMANAS MIRABAL

*«No hubo blancura igual a su blancura,  
nardo, azucena, lirio...magnolia de su carne,  
carne hecha para el beso, fue pasto de las balas,  
las Mirabal cayeron bajo el plomo cobarde.*

*No hubo dulzura igual a su dulzura,  
los ríos se crecieron para llorar por ellas,  
palomas con el pecho florecido en claveles,  
las Mirabal cayeron de cara a las estrellas.*

*Ayudadme a subirlas al pedestal de piedra,  
donde grava la historia los nombres de sus mártires,  
ayudadme a decir qué cosa grande hicieron  
estas mujeres- cíclopes, estas mujeres-ángeles.*

*Allí donde más hondo fue el dolor de los hombres,  
y más honda la herida sangrante de la tierra,  
donde fue más profundo el surco de las lágrimas,  
y más amargo el llanto... allí bajaron ellas.*

*Allí donde más alto fue el grito de combate,  
y más enhiesto el puño frente a las bayonetas,  
donde más levantada fue la frase precisa,  
y más erguido el pecho... allí bajaron ellas.*

*Allí donde más lejos llegó la valentía,  
y apuró el sacrificio su retama postrera,  
allí donde más lejos plantara el heroísmo,  
su bandera de sangre... allí bajaron ellas.*

*El ojo de la bestia les siguió la pisada,  
ojo y plomo a la espalda, como hacen los cobardes,  
la tierra abrió los brazos para ceñir sus cuerpos,  
las Mirabal cayeron taladas como árboles...»*

*Las manos del verdugo deshojaron los nardos,  
cortaron, como, tallos las lenguas silenciadas,  
las estrellas besaron su carne por vez última,  
las Mirabal cayeron con el plomo a la espalda.*

*Mas ya el nardo no es nardo, pues se ha vuelto piedra,  
piedra el enhiesto puño. Piedra la frente alta,  
piedra el pecho y los ojos y la boca sin lengua,  
las Mirabal cayeron para alzarse en estatuas.*

*Y sus bocas, sin lenguas, han de seguir hablando,  
y sus tres corazones palpitando en la piedra,  
perennemente vivas en el alma del pueblo,  
las Mirabal cayeron para volverse eternas.*